

¡MCEP!

LA PEDAGOGÍA FREINET

Principios y Técnicas de Trabajo

LA PEDAGOGÍA FREINET
PRINCIPIOS Y TÉCNICAS DE TRABAJO

PRESENTACIÓN

Hace tiempo que se viene pidiendo, sobre todo desde los asistentes más jóvenes al taller de Técnicas Freinet, una especie de glosario que sirva como introducción a nuestra pedagogía. Un documento donde, de una manera clara y ágil, se desgranen los principios y las técnicas de trabajo que fundamentan y hacen posible nuestra manera de ver la educación.

El documento que presentamos pretende cumplir con esta misión. Consta de dos partes. Por un lado, se especifican los principios que inspiran nuestra práctica y, en segundo lugar, se relacionan las técnicas y recursos más relevantes que utilizamos en nuestras clases.

De todos ellos ofrecemos una explicación no exhaustiva, pero que consideramos suficiente, para comprender nuestra pedagogía y nuestras técnicas. Lógicamente, será la práctica la que permitirá un conocimiento más profundo de su significado y del alcance real a nivel educativo.

Esperamos que estas páginas sirvan para animar a todos aquellos educadores que estén dispuestos a luchar por la mejora de la calidad educativa, democrática y humana de la sociedad en la que nos ha tocado vivir.

PRINCIPIOS

La Pedagogía Freinet parte radicalmente de la base y se construye a pie de obra

Tiene su origen en un maestro junto a sus alumnos en una escuela de un pueblo francés. Un maestro con dificultades para respirar que necesita salir a tomar el aire limpio fuera del aula. Por esta razón inventa la clase-paseo y descubre, a partir de ella, el libro de la naturaleza, de la sociedad, de la vida que fluye fuera de las cuatro paredes de la clase.

La clase-paseo despierta el interés de los niños por el entorno, favorece la observación directa, la formulación de preguntas y la búsqueda de respuestas. Todo ello conduce, de manera natural, al texto escrito, a las puestas en común, al intercambio de conocimientos, a la formulación de hipótesis... todo un material que vale la pena editar, conservar y difundir. Entonces el maestro piensa en cómo darlo a conocer y piensa en la imprenta y, después de consultar con varios tipógrafos, consigue construir una manejable para sus alumnos. Y la imprenta se convierte en el instrumento nuclear de la acción escolar. De la imprenta salen textos diversos y pronto surge la necesidad de compartirlos no sólo con su comunidad. Y se hace necesaria la correspondencia escolar y el intercambio de experiencias.

Es una pedagogía comprometida socialmente y profundamente democrática

Freinet fue un hombre comprometido con las clases más desfavorecidas, creó sus técnicas en una escuela de pueblo y sus alumnos eran hijos de campesinos, en su mayoría. Sufrió las dos grandes guerras europeas (la primera le dejó una herida con graves secuelas en los pulmones) y pudo

comprobar las calamidades que pasó la clase trabajadora en ambas contiendas. Es por ello que puso sus técnicas al servicio de los desfavorecidos.

Tuvo siempre muy claro que la mejor forma de emancipación era la educación y la profundización de la democracia. Ciertamente, sus técnicas y los instrumentos para materializarlas (como la imprenta) son tan abiertas que pueden ser utilizadas en cualquier situación y con cualquier tipo de alumnado, pero él tuvo siempre un especial empeño en que fuesen usados, tanto las técnicas como los instrumentos, como elementos de liberación de las clases populares.

Parte de la realidad y de su globalidad (la escuela abierta a la vida)



Todo lo que forma parte de la vida del niño, de su realidad, debe conformar el currículum escolar: su propio cuerpo (en nuestros congresos existe un taller sobre el cuerpo), la familia, el entorno vital, la actividad económica, política, social y cultural; pero también la actualidad del mundo, las noticias y acontecimientos que nos permitan un mejor conocimiento del mismo. El proceso de globalización experimentado en todo el mundo en los últimos años, hace que un suceso en cualquier parte del planeta, tenga repercusión en todos nosotros. Una realidad que es siempre global,

formando un todo interdependiente: las matemáticas, la lengua, el conocimiento del medio, el arte... forman parte de un conjunto global de relaciones y saberes; no están separadas las unas de las otras como si fuesen compartimentos estancos. Por otro lado, las materias no son un fin en sí mismas, no deben ser contenidos a estudiar; tienen sentido en tanto en cuanto son instrumentos que nos ayudan a conocer la realidad e interpretarla.

Es una pedagogía moderna: utiliza la tecnología



Freinet introduce la imprenta, pero también el cine, los discos y la radio. Su pedagogía es moderna porque, además de aportar nuevas técnicas, moderniza el material escolar y los instrumentos, utilizando la tecnología de su época como soporte para la adquisición del conocimiento.

Actualmente, una clase Freinet debe ser también moderna en el mismo sentido; se puede utilizar la imprenta de manera testimonial si se desea, pero el trabajo fundamental debe recaer en el ordenador, el vídeo, la TV, la radio, la prensa escrita y digital, Internet y las redes sociales. En nues-

tros congresos hay también un taller sobre nuevas tecnologías, como prueba de nuestra preocupación porque nuestros compañeros y compañeras las incorporen en su práctica.

El aprendizaje se produce por tanteo experimental (metodología natural)

El conocimiento no se puede enlatar y servir en dosis convertido en asignaturas. Al conocimiento se accede de una forma globalizada.

Por otro lado, el conocimiento no es algo que se pueda transmitir, accedemos a él a través de la experiencia, de la experimentación, del ensayo-error; es el niño y la niña quien aprende, no el maestro o la maestra quien enseña.

El cerebro humano está diseñado para aprender todo aquello que tiene sentido, lo que forma parte de un conjunto que funciona, que tiene una utilidad. La metodología natural nos pone en contacto con el conocimiento de una manera global,

comprensiva y funcional, cumpliendo perfectamente con la esencia del aprendizaje. Es, además, una metodología que promueve una verdadera armonía con la naturaleza.



El trabajo cooperativo está en su esencia (la educación por el trabajo)

El ser humano es social por naturaleza y si hemos llegado hasta aquí ha sido gracias a la colaboración entre todos los hombres y mujeres, a su trabajo, a su cooperación. La civilización es fruto del trabajo cooperativo; por eso, una clase Freinet no es un conjunto de individualidades enfrentadas entre sí para ver quién obtiene mejor nota, sino un grupo de personas que trabaja conjuntamente, para conseguir un objetivo común. Prueba de ello es que en nuestros congresos existen dos talleres (el de la paz y el de coeducación) que profundizan constantemente en la colaboración entre sexos y en la desaparición del lenguaje sexista, al mismo tiempo que trabajan para armonizar todo tipo de relaciones y conflictos, buscando que la paz y el entendimiento sean el objetivo principal a conseguir, no solo en el aula, sino entre las personas en general.

También hay trabajo individual, pero la esencia es la participación y la cooperación: libros conjuntos, temas generales, búsqueda colectiva de información, proyectos comunes, investigaciones, salidas, puestas en común, normas consensuadas de funcionamiento de la clase, asamblea...

El niño y la niña aprenden, sobre todo, a trabajar, y a trabajar con los y las demás.

La cooperación está en la esencia del trabajo de aula y en las relaciones entre los maestros que trabajamos con técnicas Freinet: en el intercambio de experiencias y materiales (somos anti copyright), en nuestros congresos, en los diferentes talleres y en nuestra correspondencia a lo largo del curso (estamos



agrupados en torno a un movimiento de renovación pedagógica que recibe el nombre de Movimiento Cooperativo de Escuela Popular (MCEP). Al mismo tiempo, existe un organismo internacional que nos permite el intercambio y el enriquecimiento pedagógico con los compañeros y compañeras de otros países, la Federación Internacional de Movimientos de Escuela Moderna (FIMEM). En España celebramos cada año un congreso a principios del mes de Julio. A nivel internacional, cada dos años celebramos un encuentro, la Reunión Internacional de Educadores Freinet (RIDEF), que reúne educadores de un gran número de países.

Es una pedagogía para la libre expresión (da la palabra al niño y a la niña y los liga afectivamente con los aprendizajes)

El texto libre, el dibujo libre, la libertad para expresarse en todo momento por parte de los niños y niñas, son un claro reflejo de la confianza que la pedagogía Freinet deposita en el alumnado; una libertad que debe ser utilizada en beneficio del grupo, del trabajo cooperativo. Al darles la palabra, al favorecer su libre expresión, su creatividad, estamos ejerciendo una función terapéutica en el alumnado. Al mismo tiempo, desarrollamos su sentido de la responsabilidad, puesto que los niños y niñas aprenden a ser responsables en la medida en que los adultos confiamos en ellos. La confianza tiene siempre como contrapartida la responsabilidad.

Persigue el éxito de niños y niñas, favoreciendo el desarrollo de sus potencialidades individuales

Que el niño y la niña se sientan protagonistas de su propio aprendizaje, que participen, que se interesen, que se impliquen emocionalmente con los aprendizajes. Pero para ello es fundamental

partir de su realidad vital. La enseñanza programada (que marca niveles de conocimientos) y las calificaciones (que los segrega en capaces e incapaces) son la causa más importante del fracaso escolar (el fracaso real es mucho mayor que el reflejado en las notas; el peor fracaso es la falta de interés, estudiar sólo para aprobar y la interiorización del fracaso que afecta a muchos niños y niñas).

El objetivo de la enseñanza (sobre todo, de la obligatoria) debe ser formar al alumnado, facilitarle el acceso al aprendizaje, prepararlo para que se pueda integrar con éxito en la sociedad que le ha tocado vivir; y en ello deberíamos trabajar y profundizar todos los que tenemos algún tipo de responsabilidad en educación.

TÉCNICAS DE TRABAJO

¿Por qué hablamos de técnicas Freinet y no de método Freinet?

Mientras que el método se presenta como algo acabado, como algo que tiene un fin en sí mismo, que apenas admite aportaciones y cuyas directrices han de seguir los profesores y alumnos fielmente, la técnica es una actividad abierta que se pone al servicio de alumnos y profesores para favorecer su aprendizaje. La técnica se alimenta del entorno, de los instrumentos que aporta la tecnología y se enriquece con las personalidades de alumnos y profesores. Su vocación es adaptarse a cada situación para sacar el máximo provecho educativo de ella.

La técnica de la imprenta en la escuela

Para muchos de los primeros practicantes de nuestra pedagogía, la imprenta era una técnica



(“la técnica”, en palabras de Patricio Redondo). Seguramente fue debido a la importancia que

tuvo en el momento de su introducción en la escuela, ya que supuso un cambio revolucionario en la organización del trabajo escolar: puso “en letras de molde” la vida de niños y niñas y facilitó su difusión por todo el mundo (gracias a la correspondencia se realizaban intercambios de libros y revistas escolares con amigos y amigas de todos los continentes).

De esta forma, la imprenta convertía a los niños y niñas en escritores, investigadores y periodistas. Era, por otro lado, el instrumento perfecto pues, además, facilitaba el trabajo cooperativo, el aprendizaje de la lectura y la escritura, de la ortografía, de la expresión correcta.



Pero la imprenta siempre fue un instrumento (importantísimo y fundamental) puesto al servicio de las verdaderas técnicas: el texto y dibujo libre, la correspondencia escolar, la investigación del medio, el cálculo vivo, la biblioteca de trabajo, el fichero documental, las fichas autocorrectivas...

Hoy día, el avance de la tecnología nos permite la utilización de nuevos medios e instrumentos que mejoran y agilizan las prestaciones de los anteriores. Ello no impide que alguna escuela pueda seguir utilizando la imprenta (como ocurre en Escuela Experimental Freinet de San Andrés Tuxtla, en Veracruz, México), o el limógrafo, de manera testimonial, de la misma forma que existe aún el correo postal para las comunicaciones; pero a nadie se le escapa que el correo electrónico es mucho más rápido y con mayores prestaciones.

A continuación, ofrecemos un conjunto de técnicas y recursos de trabajo que utilizamos

los educadores y las educadoras Freinet en nuestras aulas. Algunos de ellos son puestos en práctica hoy día por otros educadores que no se consideran seguidores de Freinet, pero también nosotros utilizamos a menudo recursos que no son propiamente freinetianos. Lo importante es que trabajemos con una metodología que procure implicar al niño y la niña con los aprendizajes, que los convierta en protagonistas y que consiga que lleguen a ser ciudadanos críticos, solidarios, cooperativos y profundamente democráticos.

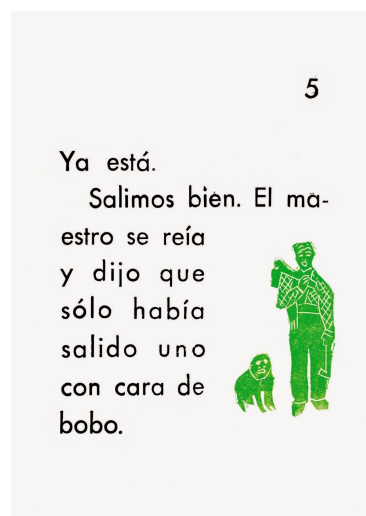
Experiencias concretas sobre la puesta en práctica de nuestras técnicas y recursos de trabajo se pueden encontrar en las publicaciones y en la página WEB del MCEP (www.mcep.es). Por otro lado, las puertas de nuestros colegios y aulas están abiertas para todas aquellas personas que tengan interés en conocer cómo trabajamos.

A nivel internacional disponemos también de publicaciones y páginas WEB de organismos y movimientos pertenecientes a la pedagogía

Freinet: FIMEM, RIDEF, Amigos de Freinet... Finalmente, la mayor información sobre el funcionamiento de nuestras técnicas se puede conocer en nuestros diferentes congresos nacionales e internacionales.

Aprendizaje natural de la lectura y la escritura

Aprender a leer y escribir es fundamental para todos nosotros. Este aprendizaje es el que abre la puerta a toda la cultura escrita. Por otra parte, cualquier niño o niña está capacitado psicológicamente para aprender a leer y escribir, a no ser que esté afectado por una grave patología. Pero, de la misma manera que aprendemos a hablar sin necesidad de conocer la estructura de la lengua hablada, tampoco necesitamos conocer la de la lengua escrita para llegar a leer correctamente. La lectura es la búsqueda del sentido y lo que hemos de hacer es poner ante los niños y niñas palabras, frases y textos con sentido.



Claro que, igual que aprendemos a hablar con el lenguaje que oímos en casa y en nuestro entorno vital (que nos liga, además, afectivamente), es fundamental que esas palabras, frases y textos estén relacionados con nuestra realidad.

Trabajando así la lectura y la escritura, llegará

un momento en que los niños y niñas descubrirán, ellos solos, la estructura fonológica de las palabras; pero este descubrimiento no supondrá un avance en la lectura, puesto que leer es comprender y, aunque sepamos “decir” los diferentes golpes de voz que forman las palabras, si no conocemos su significado, no las comprenderemos.

Leeremos correctamente cuando conozcamos el significado de las palabras o cuando lo podamos deducir por el contexto en que aparecen. La simple oralización no nos lleva a su comprensión (y, por tanto, a su lectura).

Igualmente, si al escribir lo hacemos recordando la estructura fonológica, nos equivocaremos más que si lo hacemos recordándolas visualmente. Es mucho más fácil retener las palabras en nuestra memoria visual que aprenderse las reglas ortográficas y sus correspondientes excepciones (que son muchas).

El texto libre y el trabajo de creación

Dar la palabra al niño y la niña es el máximo exponente de nuestra pedagogía y la mejor técnica para conseguirlo es el texto libre. En su versión más pura, sería el texto que se escribe libremente, sin ningún tipo de encargo ni imposición. Sin embargo, ello no impide que, mediante acuerdo de la asamblea de clase, puedan aparecer ciertas variantes que sirvan para enriquecer su aprovechamiento: Se puede hacer una lista de temas sobre los que escribir, para dar ideas a aquellos alumnos y alumnas que no estén acostumbrados a escribir libremente; se puede elegir un tema determinado y escribir un libro monográfico sobre él; los textos pueden ser sobre experiencias vividas, costumbres del lugar, viajes, sueños, miedos, cuentos...

Por otro lado, podrán ser individuales, por parejas, en grupos, o colectivos. Durante el curso podrán confeccionarse varios libros de los cuales se harán copias suficientes para cada alumno, para la clase, para los corres-

ponsales, para repartir en la comunidad...

Actualmente, con la existencia de los ordenadores en las aulas y en los centros, las posibilidades de edición de libros creados por el alumnado se han multiplicado.

En cualquier caso, al menos una vez a la semana es conveniente que uno de los textos producidos sea corregido por toda la clase (aunque si hay muchos alumnos en el aula, se puede hacer por turnos, de manera que participe la mitad o un tercio a fin de que la actividad sea más ágil, mientras el resto puede hacer trabajo personal). Partiendo del texto original, los alumnos y alumnas, con el profesor o profesora, irán dando forma correcta a lo escrito. Para ello necesitarán de las reglas ortográficas y de la gramática, que serán usadas como ayuda para conseguir una correcta escritura; es decir, no serán asignaturas cuyos contenidos debemos estudiar, sino herramientas que nos ayudarán a dominar la lengua.

El trabajo de creación incluye también el dibujo, ya sea imaginativo o del natural, la

expresión artística en cualquiera de sus formas, la expresión corporal (el conocimiento del cuerpo en todas sus facetas es uno de los aspectos que más ha trabajado nuestra pedagogía) a través de la dramatización, el mimo, etc. Se trata de poner al servicio del niño y de la niña todos los recursos que faciliten su creatividad a todos los niveles.

La correspondencia escolar

A todos los niños y niñas les gusta tener amigos y amigas en otros lugares.

La correspondencia es una de las técnicas más celebradas de nuestra pedagogía, pues consigue fácilmente el compromiso y la implicación afectiva de nuestro alumnado. Puede ser de clase a clase, o individual, de manera que cada niño o niña tenga su correspondencia. La correspondencia, cuando es individual, conviene que tenga su culminación en el intercambio, de manera que los correspondientes puedan conocerse personalmente;

aunque hoy día, con los avances de la tecnología, se pueden organizar también encuentros virtuales (incluso pueden servir como sustitutivos, en caso de que no sea posible el encuentro personal). El alumnado puede ser de la misma edad, o parecida; incluso puede ser una actividad entre alumnos mayores y pequeños (en este caso los mayores pueden ejercer una especie de padrinazgo sobre los pequeños).

En cualquier caso, es fundamental que la correspondencia, sea individual o colectiva, esté supervisada por el profesorado responsable de las clases. Se trata de una actividad escolar y no debe dejarse a la voluntad del alumnado. Tanto si el contacto es por correo postal, por correo electrónico, o por algún otro sistema de comunicación, el profesorado debe garantizar unos contenidos adecuados, que estén expresados en forma correcta (en todos los sentidos) y que todos los corresponsales reciban comunicación y se comprometan a dar respuesta. Si no se hace así corremos el peligro de crear desánimo y frustración en

nuestro alumnado, pues no hay nada más desalentador que dejar de recibir respuesta a nuestras cartas o correos.

El cálculo vivo y la resolución de problemas. El cálculo mental.
El razonamiento matemático



Las máquinas calculadoras vinieron a poner en evidencia que lo más importante del aprendizaje del cálculo y las matemáticas no fue nunca aprender a hacer operaciones de sumar, restar, multiplicar y dividir (lo que se llamaba, vulgarmente, las cuatro reglas).

Lo fundamental es trabajar el pensamiento matemático para aprender a resolver problemas. Las matemáticas y el cálculo están en todas partes, cualquier espacio y situación pueden ser aprovechados para convertirlos en problemas a resolver. Pero, para que los niños y niñas aprendan a razonar matemáticamente en forma correcta, es fundamental que las situaciones problemáticas sean reales y que los datos utilizados también lo sean. En dicho aprendizaje, el cálculo mental juega un papel muy importante, puesto que nos obliga a realizar la descomposición de las cantidades y a “entender” cómo funcionan los números, su composición.

Desde luego que los niños y niñas han de aprender a realizar operaciones (algoritmos)

de sumar, restar, multiplicar y dividir (por si un día se va la luz o la calculadora se queda sin pilas), pero lo más importante es que sepan qué tipo de operación u operaciones deben realizar para resolver el problema que se les plantee.

La investigación del medio



El conocimiento del medio ha sido, como asignatura, una propuesta fallida desde el primer momento, pues su desarrollo por las editoriales nunca tuvo como objetivo el estudio del medio en que están inmersos nuestros alumnos y alumnas. Conocer el medio supone salir del aula para averiguar las actividades económicas del pueblo, del barrio o de la ciudad, tener conocimiento de las instituciones, de las asociaciones, de las actividades de todo tipo que realizan las gentes que forman parte de nuestra comunidad, sus formas de vida, su entorno natural, su organización social, sus medios de comunicación... En resumen: se trata de conocer la vida y la naturaleza que existen fuera de la escuela. Y, en un mundo globalizado como el actual, nuestro trabajo debe dirigirse tanto al entorno más cercano, como al más alejado, pues lo que ocurre en lugares lejanos también nos afecta a nosotros, en mayor o menor medida. En nuestra pedagogía no hablamos tanto de conocimiento del medio, como de investigación del medio, pues investigarlo supone asumir un

papel protagonista por parte de nuestro alumnado. El investigador observa e interpreta, actúa siempre con una mirada crítica, extrae sus propias conclusiones después de analizar los datos y la información obtenida (que debe ser buscada en fuentes variadas y diversas) y finalmente, aporta soluciones a los problemas o realiza propuestas de mejora sobre las deficiencias que haya observado.

La participación de las familias y otros miembros de la Comunidad Educativa

Una pedagogía que parte de la realidad, como la nuestra, no puede ignorar ni dejar al margen de la labor educativa, a padres, madres y demás miembros de la comunidad. Los maestros y maestras (y el profesorado, en general) somos los profesionales sobre los que recae la tarea de “organizar” el aprendizaje de los niños y niñas que nos llegan a los centros educativos, pero ello no significa que seamos los

únicos que intervengamos en su formación. En nuestra concepción educativa, las familias no sólo deben estar informadas exhaustivamente de las actividades y del rendimiento de sus hijos e hijas en la clase, sino que deben participar en todas aquellas tareas que sea posible, aportando sus conocimientos y experiencia. Son muchas las ocasiones en que pueden participar activamente en el aula: talleres, salidas por el entorno, visitas diversas, entrevistas, encuestas, celebraciones, charlas, acompañamientos... Y la lista de personas con las que debemos contar los profesionales es extensible también a los abuelos, abuelas y demás miembros de la comunidad educativa. Todos ellos constituyen un potencial de gran riqueza que tenemos la obligación de aprovechar en beneficio de nuestro alumnado.

En nuestras escuelas, este tipo de participación suele desembocar siempre en experiencias inolvidables que son recordadas con gran cariño, no sólo por lo que aprendemos de ellas, sino porque se desarrollan dentro de un

clima de afectividad y complicidad que perdura en el tiempo.

El trabajo cooperativo y la cooperativa de clase

Estamos convencidos de que el trabajo cooperativo es fundamental para que nuestro alumnado realice un aprendizaje de calidad. Todos los avances sociales son debidos al esfuerzo cooperativo de las personas.

La sociedad no existiría si no fuésemos capaces de trabajar conjuntamente, en equipo. Por eso no entendemos que la administración escolar se empeñe en crear un clima competitivo entre los niños y niñas (la imposición de las notas y las calificaciones son un claro exponente de ello). Nosotros concebimos la clase como un grupo que tiene unos objetivos comunes y que trabaja cooperativamente para conseguirlos. Existe, por supuesto, el trabajo individual, pero no como una manera de competir con los demás, sino como un medio

para mejorar el rendimiento personal.

Es fundamental que el alumnado participe en proyectos de trabajo (investigaciones, complejos de intereses, temas generales...) en los que todos los niños y niñas aporten lo mejor de sí mismos. En cualquier equipo humano (nos referimos a equipos entre iguales) el trabajo se reparte de acuerdo a las capacidades y a las apetencias de cada uno de sus componentes. Y no sólo las actividades de aprendizaje deben realizarse cooperativamente, también el funcionamiento y la organización del aula: normas de comportamiento, material, responsabilidades, administración de los fondos, adecuación de espacio y tiempo...

Los planes de trabajo individual

El plan de trabajo supone un compromiso del alumnado para realizar una serie de tareas que se han de acabar en un periodo determinado, que suele ser semanal o quincenal. En él se incluyen, normalmente, actividades de

carácter individual encaminadas a la mejora de los recursos y de las habilidades personales. Pero, como sucede con otras técnicas de trabajo de nuestra pedagogía, el plan admite muchas variaciones. En nuestra experiencia personal, los planes suelen reflejar actividades individuales (aportación de textos, lectura de libros, búsqueda de informaciones, conferencias, cálculo y fichas autocorrectivas...).

Sin embargo, hay compañeros y compañeras que amplían las actividades del plan a otras de carácter colectivo. Todas las opciones son válidas, pues depende de los acuerdos a los que se llegue con el alumnado para decidirse por el sistema que más convenza a la mayoría. Hay algo en lo que sí estamos todos de acuerdo: que el plan constituye un ejercicio de responsabilidad individual importantísimo para conseguir que nuestros alumnos y alumnas adquieran una disciplina de trabajo que les será totalmente necesaria en su futuro como personas y como trabajadores y trabajadoras.

La conferencia



Consiste en un trabajo de investigación realizado por uno o varios alumnos y alumnas que, una vez finalizado, es presentado a los

demás compañeros y compañeras en una exposición oral (que podrá ser ante su clase, ante el ciclo, o ante el resto del centro).

Supone un trabajo de búsqueda de información (selección, organización y elaboración de una propuesta original), la exposición ante un público y la capacidad para contestar a las cuestiones que se planteen después de la exposición. El tema de la conferencia es propuesto por el alumno generalmente, aunque también puede ser sugerido por el profesor o profesora, pero nunca como una imposición.

Una vez elegido, el alumno o alumnos consultarán todas las fuentes informativas que deseen, del centro o de fuera de él (nosotros

recomendamos la participación de las familias y otros miembros de la comunidad). Suele presentarse en forma escrita, con un guión para que la exposición tenga una estructura lógica. Una vez expuesta (que puede ser con la ayuda de la pizarra, del ordenador en formato de PowerPoint, o similar) suele haber un turno de intervenciones para aclarar dudas, para realizar nuevas aportaciones y también para valorar el trabajo del conferenciante. En nuestro caso es una actividad individual y, además del texto escrito, los alumnos y alumnas presentan una cartulina (que se cuelga de la pizarra o pared, durante la exposición), con fotos o frases que les servirán de guión. Las cartulinas se colocan después en el pasillo como recordatorio de las conferencias que se van exponiendo.

El seguimiento de la actualidad

Los medios de comunicación (prensa, radio, televisión), a través de sus diferentes modali-

dades (en papel, imagen, Internet, redes sociales), constituyen una herramienta fundamental en nuestras escuelas. El periódico diario, la revista semanal (o de otra periodicidad diferente), la radio, la televisión, son fuentes siempre presentes en nuestra actividad, pues permiten que estemos al corriente de lo que pasa en todo momento en nuestro entorno, ya sea cercano o lejano. En ellos encontramos informaciones muy útiles para todas las áreas. Favorecen muy diversos aprovechamientos como instrumentos de trabajo en la escuela. El periódico, por ejemplo, ofrece datos diarios sobre el tiempo, los espectáculos, la programación televisiva, resultados de competiciones deportivas, horarios de trenes, resultados de loterías, avisos de compra-venta...

Por otro lado, facilita información sobre muchos temas de interés general que también pueden ser utilizados en el aula: medio ambiente y cambio climático, conflictos y guerras, medicina y salud, movimientos de población, economía, accidentes graves, catástrofes naturales, historia, arqueología, paleontología...

La radio es muy ágil en temas o sucesos de gran actualidad y suele ofrecer la mayor parte de la información en tiempo real. La televisión está, normalmente, más manipulada, debido al gran poder de convocatoria que tiene, pero hay algunos programas y documentales de gran valor formativo.

A todo ello hemos de añadir el papel que los propios medios juegan como elementos de formación de opinión en la sociedad y que conviene estudiar y analizar con nuestros alumnos para ayudarles a mantener una actitud crítica ante ellos.

El fichero documental y la biblioteca de aula

Todos los documentos que genera nuestro trabajo de aula y todos los que consultamos, en fuentes y formatos diversos, para cualquiera de nuestros temas generales o complejos de intereses, deben ser archivados

en clase como fuente documental que puede servir para futuras consultas, ya sea por nuestra parte o para intercambiar con nuestros correspondientes.

Hacer un seguimiento sistemático de informaciones aparecidas en la prensa periódica y en revistas especializadas sobre los temas que forman parte de nuestro interés, es también una buena manera de ir acumulando documentación valiosa para futuros trabajos e



investigaciones. Actualmente, además, con la facilidades que aportan los ordenadores e Internet, dicha información puede ser informatizada y archivada en carpetas digitales. Igualmente, todos los libros producidos por la clase sobre temas diversos, ya sean de investigación sobre el medio, experiencias vividas u otro tipo de creación literaria (cuentos, pequeñas novelas, relatos fantásticos...), así como los recibidos de nuestros corresponsales y amigos, deberán formar parte de la biblioteca de aula junto a las publicaciones de literatura infantil y juvenil de diferentes editoriales. Dichas publicaciones estarán al servicio de los alumnos y alumnas para que las puedan consultar y leer siempre que lo deseen. Para que la biblioteca funcione eficazmente, es conveniente llevar a cabo actividades de animación y acordar un turno de lectura (semanal, quincenal, mensual, dependiendo del tipo de lecturas).

El fichero autocorrectivo

FICHAS

Numeración

Operaciones

1.1

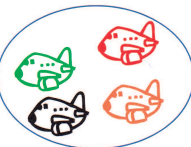
El mayor

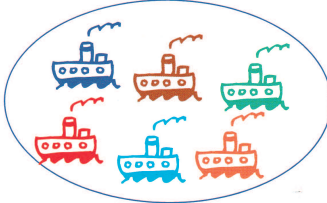
El menor

1

FICHA















Se trata de un fichero con propuestas de ejercicios que el alumnado suele realizar individualmente (aunque también puede hacerse por parejas o pequeños grupos). Su contenido está relacionado con las diferentes materias de trabajo y sirven como recordatorio y consolidación de los aprendizajes. Las fichas pueden ser elaboradas por el profesor ayudado por los chicos y chicas, pero también se utilizan algunas comercializadas por el Movimiento Freinet a nivel internacional (por ejemplo, los franceses tienen un buen número de ofertas, muy trabajadas, algunas de las cuales han sido traducidas al castellano y a otras lenguas). Las fichas contienen ejercicios que ayudan a profundizar en el conocimiento de la ortografía y la gramática, el cálculo mental, el razonamiento matemático, la resolución de problemas y otros aspectos referidos a todas las demás materias del currículum.

Este tipo de fichas, como indica su nombre, están pensadas y presentadas de manera que puedan ser autocorregidas por los niños y niñas (a veces con una pequeña pista previa

para su correcta resolución), lo cual supone que estamos favoreciendo también la autonomía de nuestro alumnado.

Normalmente, después de la realización de varias series de fichas, hay alguna que debe realizarse en presencia del profesor o profesora. Es un pequeño control que sirve para comprobar si el ritmo y los aciertos se corresponden realmente con el nivel del niño o la niña. Si se supera, se continúa con el trabajo; si no, se suele realizar un repaso con fichas adecuadas para volver a recordar los contenidos que no se han superado.

La evaluación: la autoevaluación y la evaluación del trabajo

En nuestra pedagogía, la evaluación no es una manera de clasificar a los alumnos y alumnas. Si su rendimiento no es el esperado ante una actividad o una metodología determinada, lo que debemos hacer es cambiar de actividad o de metodología. Si el alumnado está motivado

ante una actividad y utilizamos las técnicas adecuadas, seguramente su rendimiento será mucho mejor y cumpliremos con las expectativas marcadas. Pero para ello, debemos partir siempre de los niveles previos de los niños y niñas valorando, sobre todo, la cantidad y la calidad del trabajo desarrollado, por encima del nivel de conocimientos, que es una medida mucho menos fiable. Por otro lado, es fundamental que una buena parte del trabajo sea autoevaluado, pues la posibilidad de que sea el propio alumnado quien descubra sus errores y tenga el poder de corregirlos y reflexionar sobre ellos, es también una de nuestras señas de identidad. Se ha repetido hasta la saciedad, por los más prestigiosos pedagogos y pedagogas, que la corrección de los ejercicios de los alumnos y alumnas no sirve para nada, a no ser que se realice en su presencia para que puedan comprobar dónde y por qué se han equivocado; por tanto, dándoles la oportunidad de que se corrijan ellos mismos, les ayudamos a utilizar su inteligencia, reforzando su aprendizaje y su autonomía.

Pero la evaluación más importante es la que se realiza por toda la clase después de cada actividad, de la aplicación de cada técnica y en las puestas en común sobre los aprovechamientos y los aprendizajes realizados. En ella, el alumnado y el profesorado valoran los procedimientos utilizados y los resultados obtenidos, dando sus opiniones, señalando los aspectos positivos y negativos y aportando propuestas de mejora para el futuro. De esta manera, la clase funciona, con la participación de todos y todas, de una forma horizontal, convirtiendo a los niños y niñas en protagonistas de su propio aprendizaje.

La confección y edición de libros y revistas

No somos partidarios de los manuales escolares y siempre que podemos prescindimos de ellos; sin embargo, somos productores y editores de gran cantidad de libros y revistas. Son publicaciones propias, fruto de nuestro

trabajo: el libro de vida que se va confeccionando a lo largo del curso, los libros monográficos sobre investigaciones puntuales de toda la clase o de un grupo de alumnos (que pueden dar lugar a una BT o publicación para la biblioteca de trabajo, una colección que sirve como consulta para otras clases), los de creación literaria, las conferencias, la revista que intercambiamos con nuestro correspondientes... Todos ellos tienen la particularidad de ser originales, de ser reflejo de nuestra personalidad, de nuestro esfuerzo y de nuestro trabajo cooperativo.

Nuestros alumnos y alumnas empiezan el curso con un libro cuyas hojas están en blanco; a lo largo del curso lo van escribiendo con su propia letra y su propio estilo, con los recursos que les da la práctica diaria y así, a final de curso, se encuentran con un libro acabado y único, por su singularidad. Un libro (que generalmente se convierte en varios libros) que es parte de la vida de cada niño y de cada niña. Un libro lleno de afectos y emociones que será guardado en sus casas

en un lugar preferente y que llevarán siempre dentro de sus corazones.

Funcionalidad del espacio-clase

Una clase Freinet es lo más parecido a un taller. Todo el mobiliario está al servicio del alumnado y su función dependerá de la actividad que se vaya a realizar en cada momento. Deberán habilitarse espacios para el trabajo individual, para la lectura, para el trabajo en parejas, en equipo, para la puesta en común, para la asamblea, para los debates, para la exposición de las conferencias... Cada actividad requiere un espacio y una disposición del mobiliario adecuados. En los centros donde se disponga de espacio suficiente, se podrán habilitar algunos de ellos de forma permanente, pero esto no es lo común. Por ello, será necesario disponer de un mobiliario (nos referimos, sobre todo, a mesas y sillas) lo más funcional posible, que permita organizar el espacio de acuerdo con la actividad a realizar.

Hace tiempo que en nuestra pedagogía se rompió con el clásico orden formal de mesas individuales y de niños y niñas separados entre sí. Nuestras clases no son lugares donde el maestro o maestra explica y los alumnos y alumnas escuchan; son espacios donde se trabaja: se intercambian opiniones, se discute, los niños y niñas se mueven de un lugar a otro y no siempre realizan todos la misma actividad... En nuestras aulas, la vida fluye continuamente.

La asamblea de clase

La asamblea es uno de los momentos más importantes de nuestra pedagogía, por varias razones. La primera es que supone un aprendizaje democrático de primer orden para nuestro alumnado, puesto que se trata de una práctica de democracia directa, al ser la asamblea soberana para proponer y decidir sobre todo lo que afecta a la vida de la clase. También es una oportunidad única para



plantear y encontrar soluciones a todos los conflictos que se producen en el aula y en el centro educativo.

En este sentido, los *critico* y *felicito* son una buena ocasión para desaprobar y aprobar algunos comportamientos producidos durante el periodo entre asambleas. Finalmente, a través de los *propongo* del alumnado y del

profesorado, se acuerdan las normas de funcionamiento de la clase y las actividades de aprendizaje: el contenido de los planes de trabajo individuales, la cantidad mínima de actividades a realizar, se estudian y aprueban, si procede, los temas generales o proyectos colectivos, se informa de todo lo relativo a la cooperativa de clase y se acuerda la distribución del trabajo cooperativo, se revisan y renuevan los cargos de responsabilidad, etc.

En definitiva, la asamblea organiza toda la vida de la clase y en ella todos los alumnos y alumnas tienen derecho a participar y a decidir como uno más. El maestro o la maestra están en igualdad de condiciones y su voto vale lo mismo que el de sus alumnos.

Cualquiera que haya utilizado nuestra pedagogía y haya puesto en práctica la asamblea podrá confirmar la gran madurez y responsabilidad con que actúan nuestros alumnos y alumnas. No hay que temer a la libertad.

Si confiamos, si permitimos que participen, que aporten sus ideas, que realicen propuestas, que puedan decidir sobre su propio apren-

dizaje, comprobaremos que nuestros alumnos y alumnas son personas verdaderamente sensatas y con un gran sentido de la equidad.



Finalmente, para facilitar el trabajo de los compañeros y compañeras que se inicien en nuestras técnicas, y para todos y todas en general, ofrecemos algunas herramientas y recursos que les sirvan para comenzar, o para recoger alguna idea. Para ello, vamos elaborando unas fichas con propuestas concretas. La presentación de estos materiales procura ser lo más esquemática posible, pero con la información suficiente para que puedan ser utilizados de inmediato: presentación, área o áreas que comprende, nivel o niveles, secuencia temporal y espacio requerido, material y valoración. Cada propuesta va firmada y acompañada del teléfono o de la dirección de correo electrónico (o cualquiera otra) de la persona o personas que la realizan, a fin de poder dar todas las explicaciones o aclaraciones que se soliciten.

Todas ellas se encuentran agrupadas dentro de los apartados que tiene el propio taller en la página WEB del MCEP.

Taller de Técnicas Freinet
Movimiento Cooperativo de Escuela Popular

BIBLIOGRAFÍA IMPRESCINDIBLE

Los métodos naturales III: El aprendizaje de la escritura.

Freinet, Celestin.

Editorial: Fontanella/Laia. Barcelona, 1972.

Los métodos naturales I: El aprendizaje de la lengua.

Freinet, Celestin.

Editorial: Fontanella. Barcelona, 1979.

Los métodos naturales II: El aprendizaje del dibujo.

Freinet, Celestin.

Editorial: Fontanella. Barcelona, 1979.

La pedagogía de Celestin Freinet: contexto, bases teóricas, influencia.

González Monteagudo, José.

Editorial: Ministerio de Educación y Ciencia: CIDE. Madrid, 1988.

Técnicas Freinet de la escuela moderna.

Freinet, Celestin.

Editorial: Siglo XXI. México, 1996.

Las invariantes pedagógicas y la pedagogía Freinet cincuenta años después.

Imbernón Muñoz, Francisco

Editorial: Graó. Barcelona, 2010

PÁGINAS

<http://www.mcep.es> / MCEP España

<http://www.fimem-freinet.org> / FIMEM

<http://www.ridefitalia.org/es/> / RIDEF Italia 2014

<http://www.ridef2012.org> / RIDEF León 2012

<http://www.icem-pedagogie-freinet.org> / ICEM Francia

<http://www.mce-fimem.it/home.html> / MCE Italia

<http://www.educar.org/articulos/Freinet.asp> / Perspectivas: revista educación comparada, UNESCO

Este trabajo ha sido realizado en el Taller de Técnicas Freinet del MCEP

Coordinado por Sebastián Gertrúdix Romero de Ávila

Editado por Taller El Patio de mi casa que es particular, cuando llueve se moja como en casi todos los sitios

Enero, 2015